



SALUD, CAMARADAS

Un deseo mucho tiempo sentido y que por no ser de fácil satisfacción ha sido más deseado, se convierte por fin en realidad.

Muchos ensayos se han hecho para conseguir que la fábrica tuviese un periódico que cumpliera ampliamente el cometido que corresponde a un periódico de fábrica, es decir, que fuera el portavoz de todos los compañeros; que sirviera de norma y guía, alentándonos en el trabajo e indicándonos caminos rectos para nuestras conductas; que fuera un periódico donde sus componentes hiciesen oír su voz y divulgar entre los compañeros de otras fábricas todas cuantas ideas vienen al cerebro para beneficio de los trabajadores y en muchas ocasiones a satisfacer anhelos sentidos paralelamente y que por falta de vehículo de divulgación quedan muertos, o por lo menos en ideas sin realizar.

No puede explicarse, si no es la cerrilidad la que nos orienta, cómo fábricas del volumen de la nuestra, no tenían ya su periódico como una pieza más de la producción con que se debió contar cuando fué instalada la industria, y sin embargo, ya lo hemos visto todos, viejos y jóvenes. Jamás se ha podido dejar escrita una deficiencia o una ventaja. El rasero era para todo igual. Posiblemente se admitían las pérdidas con tal de que otros no obtuviesen beneficios.

Cultura capitalista. Su lema es: Con tal de saber yo solo, los que vengan detrás no me pasarán. Si a «estos» les damos el medio de llegar a ser lo que nosotros somos, no nos servirá en lo sucesivo llamarnos clase acomodada. Lo mejor es que no sepan una palabra y de esta manera serán siempre clase baja y además nuestros beneficios serán mayores.

Y para no perder el puesto ventajoso, para ser los amos y seguir disfrutando de sus privilegios, un día rompen la cáscara de la educación, que ellos decían tener, y nos lanzan a esta guerra monstruosa, sin precedente en la Historia, sólo porque los demás piden un puesto, no igual al de ellos, sino justo y equitativo y al que pueda llegar todo el que sienta la necesidad de superarse, para poder mejor servir a la humanidad o para legarle el tesoro de sus conocimientos.

Siempre se echó de menos un algo que permitiese divulgar las cosas. Hoy ya sabemos todos por qué no se tenía. Forzosamente tenían que ser los que sentían la necesidad los que habían de procurarse el medio de cubrirla. Un periódico no es un descubrimiento de hace pocos días y sí una necesidad de hace muchos años; y ha sido necesario que las cosas se precipitaran en tropel sangriento para que nuestra fábrica pueda disponer de este elemento de comunicación, principio de la nueva cultura y si se nos permite utilizar la frase que lleva por lema un cartel, columna y base de la victoria, elementos de cimentación con los que se formará el basamento de la civilización proletaria.

Ya tiene la fábrica su periódico, pequeño grano de anís, posible, y si nos lo proponemos, seguro elemento difusor que unirá más todavía a los trabajadores, fundiendo en el inmenso crisol de la cultura las ideas de los hombres para bien de la colectividad.

Esperamos, pues, que este número será bien acogido por todos, no sólo por el valor de los trabajos que contiene, sino por el que adquiere al ser el primero en romper la marcha hacia nuevas aspiraciones.



Madrid - Abril 1937—Núm. 1

Portavoz de COMERCIAL DE HIERROS - INCAUTADA POR EL ESTADO

La guerra, oímos constantemente, exige el máximo esfuerzo porque sin él peligraría o se retrasaría nuestra victoria. Así es, con toda verdad y sin rodeos. La guerra exige el máximo esfuerzo de todos, prestado con lealtad y entusiasmo ilimitados, sin trabas, cuquerías ni egoismos.

Esta consigna, que llega a parecer intrascendente, quizá porque a fuerza de oírla hemos familiarizado innecesaria e inconscientemente nuestra conducta con su contenido, es, a nuestro entender, la consigna que debe gravitar sobre todos nuestros hechos para que éstos queden convertidos en un trabajo constante y de utilidad exclusiva para la lucha a cuyo triunfo nos debemos.

Por voces autorizadas se viene estos días haciendo una campaña, cuyo propósito apunta con inteligente acierto la conveniencia de incrementar la producción de guerra, preparando nuestra industria para una labor eficaz e intensiva que permita atender a las líneas de vanguardia con la oportunidad, cuantía y rapidez que las circunstancias exijan. Este propósito, cuya ejecución inmediata se nos antoja imprescindible, habrá de convertirse en realidad si todos nos disponemos a acatarlo y servirlo. ¿Cómo? Eso es lo que vamos a analizar en este trabajo, limitándonos a estudiar cómo y en qué medida podemos servir a esa consigna desde nuestros talleres.

La Comercial de Hierros ha producido, en lo que va de campaña, manufacturas de tal diversidad y opuestas características a las de su producción normal, que podríamos pensar en una transformación posible del taller, orientada hacia una sola determinada necesidad de guerra: construcción de blindajes, barracones, fortificación metálica, etc.; pero esto, que por representar gran volumen de obra, nos permitiría entregarnos de lleno a una actividad ininterrumpida y de gran rendimiento, nos lo veda la carencia de materiales, cuyo transporte desde fábrica presenta en la actualidad inconvenientes que no está en nuestros posibles obviar. Hemos, pues, de dedicarnos a la obra surtida, modificando o ampliando en cada caso los elementos de trabajo, puesta la voluntad más firme en que éstos no queden inactivos en nuestras manos.

Desde el carro blindado al pequeño encendedor de bolsillo, hemos construido una serie de obra que acredita, por lo menos, la capacidad de nuestros medios: las bombas de mano, los banquillos para camas, los somniers metálicos, los termos, las máquinas carga-cintas de ametralladora, los accesorios de camillas, las herraduras, etc., son mucho, pero no es todo lo que, sin duda, podemos hacer y debemos hacer en lo sucesivo.

La Junta Delegada de Defensa de Madrid habrá necesitado innumerables veces, y con gran premura, elementos cuya imposible improvisación haya dejado desatendidas necesidades de grave importancia. En éstas han entrado, sin temor a equivocarnos, en proporción muy importante, las de utensilios metálicos para sanidad, no limitadas lógicamente a las cabeceras para camillas que se han confeccionado. El servicio sanitario de nuestro Ejército del Centro

UNA INDUSTRIA DE GUERRA

necesita constantemente material que, a excepción de los aparatos de cirugía y ortopedia y aquellos otros de fabricación especial, puede fabricarse en los talleres de metalurgia madrileños. Cabalgando sobre este ejemplo, se nos ocurre preguntar: ¿no está preparado nuestro taller de cerrajería para la construcción intensiva de hospitales enteros? Siguiendo la disgresión,

consideramos que sí y estimamos que un estudio a este respecto llevaría consigo un resultado efectivo. Desde el barracón-socorro de primera línea, construido con miras a su fácil transporte y montaje, con camas-camillas, pequeño quirófano y vitrina de herramental quirúrgico, hasta el gran hospital orientado a toda eventualidad, de igualmente fácil evacuación (circunstancia que los bombardeos de la aviación hacen precisa), con camas metálicas, tinglados de hierro para las mismas, mesas de operación, varillaje de cortinas, literas para ambulancias, etc., etc., tenemos amplio campo de trabajo. ¿Han tenido en cuenta estas posibilidades las esferas oficiales? ¿Hay inconvenientes técnicos que conviertan aquéllas en imposibles? Estas dos preguntas quedan en expectación de respuesta; no obstante, señalaremos que podría hacerse mucho a este respecto, ya que es mucho más ventajoso traer a Madrid las piezas que requiera la transformación de un taller o una máquina, que importar construido y siempre en cantidad insuficiente aquello que en Madrid puede y debe fabricarse.

La puesta en marcha de una industria de guerra que efectivamente atienda con eficacia las necesidades de la misma, no puede, lo sabemos, asentarse en unas cuantas iniciativas aisladas, ni acomodarse a los intereses de éstos o aquellos talleres. Esta es obra de muy grande envergadura que requiere tanta técnica como buena voluntad y disciplina. Sin embargo, bueno es que cada fábrica haga con todo apremio un recuento de sus efectivos, estudie detalladamente sus posibilidades y comience una serie de proyectos que, estimados por el mando, faciliten y aceleren la producción que la guerra demanda.

Una industria de guerra sólidamente creada ha de tener su base en el acierto que se ponga al acoplar los elementos de trabajo de cada fábrica a las exigencias de los frentes de batalla. Las oficinas técnicas correspondientes han de convertirse en fieles y abnegadas asesorías de nuestra Junta Delegada de Defensa. Los Comités de fábrica respectivos deben concentrar toda su atención en el arranque y desarrollo de esa modalidad industrial que las circunstancias nos imponen, excluyendo de sus propósitos toda idea de beneficio local que, al favorecer los intereses de una determinada Empresa, desmoralaría a las demás, perturbando su función.

El complemento de esa previa labor debe ser la desaparición total de todo espíritu de lucro o afán de negocio; práctica intolerable que todavía, y a estas alturas, salpica las transacciones en nuestro gremio. Pero este es un tema de mucha amplitud que bien merece servir de epígrafe a otro artículo.

SAGRARIO

TACTICAS DE ORGANIZACION

REQUERIDOS por los compañeros que editan HOY para que este Sindicato prestase su colaboración en su primer número, accedemos gustosos a hacerlo, pues en estos momentos nuestro silencio pudiera parecer desatención o más bien falta de visión de las actuales circunstancias. Vamos, pues, a exponer nuestros puntos de vista sobre la actuación de esta Organización antes de la guerra que sostenemos contra los invasores y dentro ya de la misma guerra.

Fué en la trágica represión de Octubre de 1934 cuando el Sindicato Metalúrgico de Madrid «El Baluarte» probó su espíritu altamente revolucionario. Entonces no hubo que fabricar material bélico, pero tuvimos que demostrar que nuestra Organización era guía en esta clase de movimientos y largamente quedó demostrado. En la cárcel había mayoría de metalúrgicos, las persecuciones se acentuaron de manera tal que el Sindicato, de momento, acusó tan rudo golpe; pero pronto se vió cómo a pesar de todo esto nuestra fé sindical se consolidaba, siendo esta Organización la que en menor plazo agrupaba otra vez todos sus efectivos como si nada hubiera ocurrido. De entonces acá nuestra labor, siempre secreta, sin recursos de galería, ha ido dirigida a crear conciencia de clase, haciendo sentir en sus hombres más todavía las ideas revolucionarias, disponiéndolos para darlo todo en el momento oportuno.

Y llega Julio del año 1936. La reacción española, derrotada en las urnas por la voluntad nacional, no se aviene a sucumbir legalmente, y con la ayuda de generales traidores, puestos de acuerdo y al servicio del fascismo internacional, provocan la guerra civil más espantosa que recuerdan los tiempos y de nuevo tenemos que probar los metalúrgicos nuestra condición de hombres libres.

Y en los primeros días de esta hecatombe, cuando todo era espontáneo, cuando el enemigo, casi dueño absoluto de los medios defensivos con que contaba el país, creía vencernos en horas, los metalúrgicos se enrolan en las Milicias de forma tal, que hasta el propio Comité se queda en cuadro, pues la mayoría de sus componentes empuñan las armas.

Pero los villanos que provocaron la insurrección fascista se encuentran con un pueblo dispuesto a no dejarse arrebatar sus libertades, sufriendo el movimiento tal transformación que queda convertido en una guerra de independencia, para la que se precisa

poner en juego todos los elementos bélicos más modernos. En su consecuencia, otra vez los metalúrgicos necesitan demostrar sus condiciones. Ahora es transformando la industria de manera que ésta fabrique material de guerra, y sin preparación alguna, acordonado Madrid por sus enemigos, vertiginosamente, con un esfuerzo supremo, consiguen empezar a producir lo necesario, que hace posible que el enemigo quede contenido, haciéndonos pensar que en corto tiempo este esfuerzo nuestro deja de ser una prueba convirtiéndose en una realidad. Y así es, en efecto. Hoy todos los talleres que se dedican a la construcción de este material están controlados y dirigidos por los trabajadores y podemos decir que, teniendo en cuenta la capacidad de los mismos y de la maquinaria de que disponemos, nuestro esfuerzo queda satisfecho, pues la producción alcanza ya casi su grado máximo.

Satisfechos estamos de la orientación dada a la industria, pues creada ésta en plena guerra, transformándolo todo, nos hace pensar de cuántas cosas seríamos capaces si no nos atormentara la pesadilla de la lucha.

Los metalúrgicos han cumplido con su deber en los talleres, han cumplido también en la vanguardia, pues pasan de tres mil los que este Sindicato tiene luchando, prueba de ello son los ciento veinte compañeros que hasta el momento actual han caído en la lucha. En los carros de combate, en fortificaciones, en aviación, en todas las actividades de la lucha, los metalúrgicos han hecho acto de presencia, y oportunamente se demostrará que nuestro Sindicato ha puesto a contribución todo cuanto es en beneficio de la causa antifascista.

El triunfo sobre el fascismo, al que podemos considerar francamente ya en derrota, exige de nosotros que ahora más que nunca pongamos todo nuestro esfuerzo, sin ideas partidistas, sin lucros personales, trabajando sin descanso para que a nuestros hermanos de vanguardia no les falten los útiles necesarios para aniquilar a quienes, servidores de la burguesía, creían que el proletariado español no estaba en condiciones de triunfar sobre sus adversarios.

Hagamos, pues, un último esfuerzo, ya que de él depende el poder demostrar que cuando un pueblo tiene la moral del nuestro y la influencia de los Sindicatos no es baldía, no hay nada capaz de detener su avance arrollador hasta dar cima a sus libertades.

SINDICATO METALÚRGICO «EL BALUARTE»

EL COMITÉ

VISADO POR
LA CENSURA

GLOSAS

Decía Madame de Stael que era imposible que un partido que quisiese hacer triunfar la injusticia fomentase la ilustración. Y es tan rotunda la sentencia que, analizada por cualquiera, sin previos conocimientos, resulta clara y diáfana aun para aquellos que constantemente viven en tinieblas de espíritu.

Es evidente que la cultura y la ilustración son las fuentes donde se refrescan de su agotamiento los pueblos embotados por las viejas leyendas y atávicos principios, renovando con la pureza de su linfa todo lo ancestral que como corteza envuelve el cuerpo social.

De ahí la razón de la incultura de los pueblos sometidos, o mejor dicho aún, el sometimiento de los pueblos incultos. La cultura, que trae luces de aurora a los cerebros y horizontes de renovación a la conciencia de las masas, es enemiga irreconciliable de quien pretende el medro propio a costa de la vida y del sacrificio de los demás, y por eso los países que no saben de caridad humana y que vinculan el derecho a la vida en el privilegio de los menos, necesitan la formación de partidismos fanáticos que yugulen en su nacimiento todo ansia de ilustración y todo deseo de cultura.

Arma terrible para azotar las conciencias de los fariseos de todas las épocas y tiempos es la cultura, con sus resplandores espléndidos, que iluminan los más recónditos rincones de las almas, engendrando verdaderos soles de vida propia, ejes de nuevos sistemas planetarios — de vida social — que expanden por doquier el fruto de su luminosidad.

Arma, y muy terrible por cierto, la cultura, que nivela a los hombres y hace posible la igualdad en vida, equilibrando las fuerzas sociales en una balan-

za que, si rompe la estabilidad, es siempre, sin duda alguna, a favor del que puso más convicción en su creencia y más humanidad en su consecución.

Por eso, los partidos que viven de la explotación injusta del derecho de los semejantes; los partidos que tienen por credo el privilegio de razas y clases; los partidos que alientan en su fundamento la injusticia de una diferenciación de vida, separando a los seres en castas, no pueden ser nunca, no lo han sido jamás, propulsores de la cultura de los pueblos.

Un pueblo culto jamás será esclavo. Un pueblo de un nivel cultural a tono con la hora social no admitirá nunca sobre la piel el latigazo crudo de una tiranía egoísta... Por esto, a vosotros, hermanos trabajadores — que todos somos iguales, lo mismo los que empuñáis un martillo que los que sostenemos entre los dedos el débil peso de la pluma — van dirigidas estas líneas, honrándome en vuestro primer número periodístico para invitaros a que, teniendo por máxima la gran sentencia de la notable escritora, formemos todos un sólo y gran partido humano, donde presidiendo un espíritu eterno de justicia, sea el crisol de una nueva cultura que ilumine de Norte a Sur y de Oriente a Occidente todas las razas humanas.

J. VILLARROEL DE ANCOS

CARAS BLINDADAS

Miliciano de salón
que paseas elegante
luciendo en la población
tu cazadora flamante
del más rico terciopelo
y esmerada confección,
que habrá de besar el suelo
si viene la aviación,
¿no adviertes, si algún recurso
de masa gris te acompaña,
que aún no está abierto el concurso
para elegir «Miss España»?

■ ■ ■

Negociante sin conciencia
que vendes huevos a duro
y andas suelto por Valencia
aunque agarrado a un buen puro
entregado al lucrativo
negocio de la reventa;
vividor desaprensivo
para quien la ley no cuenta,
¿no advierte tu corazón
que en esa conducta ruin
se suele encontrar el fin
a los pies de un pelotón?

■ ■ ■

Izquierdista accidental
que pasas feliz el rato
voceando tu "leal
amor hacia el sindicato",
que ingenuo, de tí se fía
por el hecho desgraciado
de haber, en reciente día,
tu filiación registrado,
¿no adviertes de astuto a fuer
que en esta grave ocasión
es tu exclusivo deber
callar por obligación?

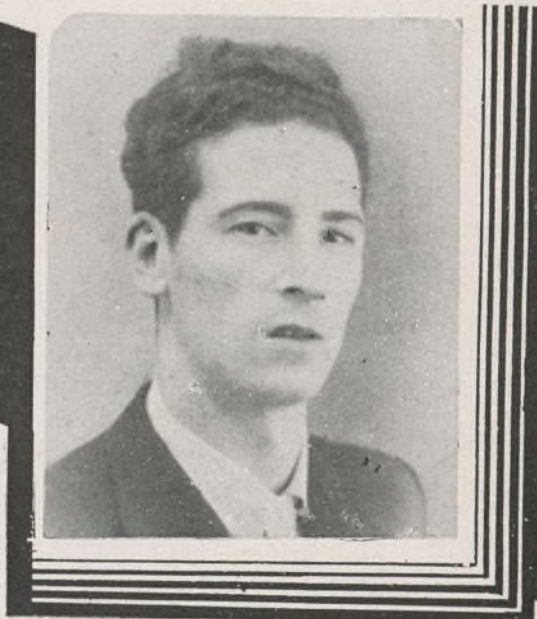
■ ■ ■

Remilgada doña Lola
que con semblante asustado
pide la vez en la cola
del aceite o del pescado,
y con gestos misteriosos
de meditada elocuencia
habla en "pura confidencia"
de sucesos espantosos...
¿No advierte, buena señora,
que está usted en la obligación
de proceder sin demora
a su auto-evacuación?

■ ■ ■

Ante estos "incontrolados"
a la guerra "resignados",
preguntamos con afán:
¿Es que a estos rostros blindados
también va a tocarles pan?

TARUGO



*Luis Díaz
Clodoaldo Rodríguez
Andrés de Ruz
Manuel Verdial
Gregorio Sánchez
Félix Martínez*

«

. . .

*no pisará vuestra tumba
la planta del extranjero»*

SITUACION FINANCIERA Y ECONOMICA DE LA FABRICA

No le ha sido posible a este Comité presentaros un balance revolucionario. Prevé, como es lógico, una radical transformación para el futuro de las concepciones capitalistas; mientras esta transformación llega, ordenada por quien debe y puede hacerla, sólo nos es dado, en nuestro deseo de que no carezcáis de la oportuna información, llevar a la imprenta — a modo de índice — el siguiente

BALANCE DE SITUACIÓN EN 31 DE DICIEMBRE DE 1936

ACTIVO		PASIVO	
	Pesetas		Pesetas
INMOVILIZADO		NO EXIGIBLE	
Apartadero y muelle.....	52.153,17	Capital ..	6.500.000,00
Inmuebles.....	1.623.670,28	Fondo de reserva.....	145.309,69
Red de distribución eléctrica.	89.636,52	Fondo de previsión.....	13.033,75
Herramientas y accesorios de		Fondo de amortizaciones....	270.000,00
Montaje	429.638,83		6.928.343,44
Maquinaria	1.454.083,35	AMORTIZABLE	
Mobiliario.....	79.766,71	Obligaciones hipotecarias.....	670.000,00
Modelos.....	11.123,03	EXIGIBLE	
Coquillas y matrices.....	60.912,30	Efectos a pagar.....	124.907,90
Carruajes.....	72.526,38	Obligaciones amortizadas a	
	3.873.510,57	pagar.....	15.500,00
REALIZABLE		Intereses de obligaciones a	
Valores industriales.....	370.850,00	pagar.....	4.732,22
Acciones (cartera).....	1.118.500,00	Dividendo activo a pagar....	1.922,75
Almacenes.....	273.322,65	Impuesto Utilidades a pagar.	64.657,63
Depósito comercial	376.733,94	Timbre de negociación a pagar	26.271,67
Obras en curso de ejecución.	2.660.991,42	Ventas industriales (obras sin	
Fianzas.....	476.439,82	liquidar).....	2.400.051,28
Hipotecas.....	446.947,00	Cuentas corrientes (saldos	
Cuentas corrientes (saldos		acreedores).....	4.840.868,93
deudores).....	4.850.392,55	Bancos (saldos acreedores) ..	1.685.455,48
	10.574.177,38	Incidencias.....	14.093,63
DISPONIBLE			9.178.461,49
Caja y Bancos.....	148.336,80	Pérdidas:	
Efectos a negociar	15.940,45	En 1931.....	571.830,26
	164.277,25	En 1932.....	235.533,49
Partidas en suspenso	2.393.102,56	En 1933.....	3.600,10
	17.005.067,76	Ganancias:	
Cuentas de orden.....	8.520.853,95	En 1934.....	217.461,22
	25.525.921,71	En 1935.....	307.152,13
		En 1936.....	514.613,33
			228.262,83
			17.005.067,76
		Cuentas de orden.....	8.520.853,95
			25.525.921,71

Para que de una simple ojeada sobre el Balance ningún compañero pueda ser inducido a error, estimamos deber nuestro el comentar, siquiera sea con la brevedad que los momentos aconsejan, los distintos títulos o cuentas que resumen nuestro movimiento contable.

ACTIVO

Las cuentas agrupadas bajo el epígrafe «Inmovilizado» representan las cantidades que por los distintos conceptos, claramente definidos por sus títulos, están empleadas en cosas u objetos necesarios y utilizables, pudiéramos decir «industrialmente», y que ajustados más o menos a la realidad de su valor efectivo hoy, indudablemente representan los medios que poseemos para seguir trabajando, excepción hecha de la partida «Carruajes», que, como supondréis, habrá de sufrir alteraciones por estar los camiones controlados y prestando servicios a la Causa.

De las cuentas que comprende el epígrafe «Realizable» tan sólo hay tres — Almacenes, Depósito comercial y Obras en ejecución — que también representan un valor efectivo, pues nos dicen, las dos primeras, el importe de las materias primas de que disponemos para fabricar, y la última, la inversión de materiales y jornales en obras sin terminar y que, por lo tanto, no han sido liquidadas en el ejercicio de 1936. Para el resto — Valores industriales, Acciones, Fianzas, Hipotecas y Cuentas corrientes — es preciso abrir una interrogante que ignoramos cuándo se cerrará. En efecto, ¿podemos ahora determinar el valor real del papel industrial, ferroviario y del Estado? ¿Podemos afirmar que nuestros deudores nos van a pagar?

Del epígrafe «Disponible» nada hay que decir, puesto que se contrae al efectivo metálico en caja, saldos favorables en Bancos y letras en cartera al cobro.

La cuenta de «Partidas en suspenso» se refiere principalmente a deudas anteriores al año 1931, de diversos clientes que la Empresa clasificó como insolventes y que por unas u otras causas mantuvo en el Activo. Nosotros, después de detenido estudio, y sin perjuicio de algunas gestiones a realizar, estimamos, sinceramente, se trata de una pérdida.

PASIVO

Comentaremos tan sólo dos de sus cuentas, absteniéndonos deliberadamente de hacerlo sobre las demás, ya que éstas encajan perfectamente en la interrogante abierta para otras del Activo.

La de «Ventas industriales» (obras sin liquidar) se refiere a aquellas facturas a cargo de clientes que han sido producidas por razón de suministros parciales de la obra que en el Activo tenemos contabilizada como en ejecución.

En la de «Pérdidas y ganancias» observaréis fácilmente, por el detalle con que figura, la trayectoria marcada por los resultados económicos obtenidos a partir del año 1931. En lo que concierne a 1936, se llega a la cifra de 514.613,33 pesetas mediante la siguiente liquidación:

<u>VENTAS</u>		Pesetas
Talleres.....	4.212.189,06	
Depósito Comercial.....	2.194.896,52	
Almacenes.....	7.392,00	
		6.414.477,58
<u>COSTE</u>		
Materiales.....	4.225.061,68	
Mano de obra.....	1.026.644,23	
Transportes.....	53.644,22	
		5.305.350,13
<u>AUMENTOS</u>	BENEFICIO BRUTO.....	1.109.127,45
Alquiler de inmuebles.....	30.150,00	
Bonificaciones por pronto pago.....	3.930,45	
Intereses de valores.....	9.138,10	
Explotación de camiones.....	34.653,18	
Saldos de varias cuentas.....	2.903,65	
		80.775,38
<u>DEDUCCIONES</u>	TOTAL.....	1.189.902,83
Gastos generales.....	556.853,85	
Impuesto de utilidades.....	75.740,75	
Timbre de negociación.....	10.763,00	
Elementos accesorios de trabajo.....	31.931,90	
		675.289,50
	BENEFICIO LÍQUIDO.....	514.613,33

Este beneficio, absorbido prácticamente por diversas cuentas, lo es en tanto en cuanto no padezcan o fallen partidas cuyo valor debemos seguir estimando mientras se llega a un reajuste perfecto y a tono con la realidad que las circunstancias demanden.

Integran las «Cuentas de orden» las siguientes partidas: Pesetas 8.192.353,95 de giros negociados en Bancos (casi en su totalidad Banco de España) que no han sido atendidos por los librados; pesetas 128.500 de obligaciones Jareño depositadas y afectas en el Banco de España a una de las cuentas de crédito, y, finalmente, pesetas 200.000 valor nominal de las acciones que como depósito necesario tenían constituido en nuestra caja los Consejeros de la que fué Empresa.

Terminamos estos modestos comentarios deseando os puedan servir para examinar con toda objetividad la parte financiera y económica, algún tanto complicada, de la Fábrica.

EL COMITÉ

La Revolución impone la capacitación de los trabajadores

NO podría disimular la satisfacción que me ha producido la noticia de que en los talleres de la Comercial se va a tirar un periódico. Se me ha invitado a colaborar en él y yo prometo que en la proporción que el tiempo y mis cortas facultades como escritor me lo permitan, emborronaré algún espacio.

Se hace absolutamente necesario el que los trabajadores vivan al ritmo de los acontecimientos; es posible que al vivir a este ritmo vertiginoso la vida sea más corta, los acontecimientos se suceden con tal rapidez, que la estabilidad del funcionamiento nervioso nos abandonará antes de tiempo. Pero ¿qué importa abandonar la vida cuando se abandona con la satisfacción del deber cumplido?

El hombre nace para ser algo más que una bestia sumisa y rumiante, y cuando no es capaz de procurarse el medio de salir de esta situación, que no se queje si lo esquilman, que no proteste si lo tratan como esclavo.

Estamos viviendo los últimos momentos de una sociedad terriblemente desigual e injusta, una sociedad en la cual las fuentes de la enseñanza estaban reservadas a los privilegiados de la fortuna, por esta razón nunca los trabajadores pudieron beber en esas fuentes instructivas, en donde se podía descubrir lo desconocido.

No. Para poder subsistir una sociedad capitalista es preciso mantener al trabajador en esa ignorancia supina e idiota que hace al individuo más servil al conformarse, sin protesta, con aquello que le ofrece, aunque esto sea insuficiente (en el orden moral y material) para atender a sus necesidades.

Naturalmente, esta falta de conocimiento, unida por la misma causa a la falta de hombría, y ante las necesidades que siente, hace que el trabajador se arrastre ante el que cree que puede proporcionarle un poco de mejoramiento. Y es entonces cuando el capitalista, engreído, sintiéndose superior, le impone condiciones al que se arrastró.

Mirando la situación actual de una manera superficial, podríamos decir: el éxodo de los trabajadores terminó para siempre. Pero si nos paramos a profundizar detenidamente en algunos de los acontecimientos que de una manera sintomática se producen frecuentemente, será preciso que aun en estos momentos digamos: ¡Cuidado, camaradas! ¡Mucho cuidado con los arrivistas! Porque la monomanía de figurar puede llevar a los hombres a abrigar las mismas o parecidas aviesas intenciones que los anteriores, y será preciso que demos el alto al que lo intente y le digamos: la revolución que se está gestando es nuestra, el sacrificio que estamos realizando bien vale una transformación en nuestro medio de vida. El familiar o el camarada que murió lo hizo convencido de que su sacrificio serviría para alejar de la mente de los trabajadores toda una era de esclavitud, en la que el hombre trabajador para el capitalismo y la plutocracia dejaba de ser tal para convertirse en bestia uncida.

Para poder mantener enhiesta la bandera revolucionaria es obligadamente necesario que los trabajadores salgan del ostracismo en que se encuentran sumidos, apeándose de esa situación aparentemente cómoda, en la que decimos: a mí, con que me

den trabajo y pan para mis hijos, tengo bastante. ¡No! ¡No! Cada uno de nosotros debe ser un vigilante de nuestra propia obra, pero un vigilante noble, que en vez de reírse de lo que haga un compañero, lo corrija y mejore si está a su alcance hacerlo.

En estos periódicos, compuestos entre el chirriar del hierro y la suciedad del taller, tienen un campo abierto los técnicos, los *camaradas técnicos*. Es preciso que éstos den lugar, decidida y prontamente, a que se les llame sin ambages, sin rodeos, *camaradas*. Que se olviden de aquella educación recibida, que estaba a tono con el paria o con el señorito holgazán, que no tenía más misión que la de gastarse alegremente con barraganas el producto del esfuerzo que otros realizaban, pero que no cuadra con hombres que por razones de profesión tienen que trabajar y convivir con los trabajadores.

Que tengan en cuenta que la obra a realizar requiere el esfuerzo de todos. El trabajador está incompleto profesionalmente. Al técnico compete perfeccionarlo. Procure granjearse el respeto como técnico y como hombre, pero como clase, que sea uno más entre la gran familia productora, con derechos y deberes para intervenir en todas las determinaciones que afecten a la producción.

AMBROSIO LÓPEZ



ORIENTACIONES

En régimen de explotación burguesa, los Sindicatos y sus células, los talleres, fábricas y establecimientos estaban dotados de una inercia de lucha. Sólo recogían el aspecto social. Desaparecido el patrono y encargados de la explotación de una industria los propios trabajadores, las condiciones de explotación cambian por completo y al mismo ritmo debe cambiar esa inercia de la organización de los trabajadores.

Es decir: antes el Sindicato y sus células sólo se tenían que preocupar de luchar con el patrono para arrancarle las mejoras necesarias a la elevación del nivel de vida de los trabajadores y hacer que éstas fueran respetadas por el patrono, o sea, exclusivamente del aspecto social. El patrono tenía la obligación de preocuparse de resolver todos los problemas técnicos y económicos que corrian de su cuenta. Pero ahora ya no. Desaparecido el patrono, al Sindicato y a sus células representativas en las factorías, Comités de taller y Consejos de fábrica, corresponde abarcar los dos aspectos: el técnico-económico y el social, y por tanto, doble ha de ser la organización que los mismos han de darse para que cada uno recoja el que le corresponde.

En cada taller deberá haber su Comité técnico-económico y aparte la correspondiente Comisión social, elegidos los dos por los trabajadores, desde luego. El primero se ocupará de la organización técnica y de la explotación económica del taller: planes de trabajo, económicos, busca de trabajo, distribución del ya conseguido, etc., necesidades de la industria, en suma. La segunda de las condiciones de trabajo y de la satisfacción de las necesidades de los trabajadores: salubridad de los talleres, horarios, comedores colectivos, sueldos y jornales, etc. Así mismo cuidarán de que los trabajadores cumplan las normas establecidas: horarios, rendimiento de trabajo, etc.

Es el mismo proceso que ha de seguir la organización sindical en su totalidad en régimen social. Las Federaciones de industria, que recogen el aspecto técnico-económico y las Federaciones generales de Sindicatos, que recogen el aspecto social.

F. CAMINERO

Ex trazador de la Comercial de Hierros.

CARTA ABIERTA

Enseñanzas de una asamblea relámpago

La algarabía llegó a tomar extraordinaria proporción e insensatez, donde la falta de comprensión y la incapacidad para una crítica leal y noble vino a convertirse en un factor más, de valor incalculable, en ayuda de la obstrucción en la marcha de la fábrica y, por tanto, en ayuda al enemigo. Cundieron el derrotismo, la calumnia velada y cobarde y la pasión desmedida de los pusilánimes e incapaces.

Como obrero largo tiempo sindicado, deseo la crítica leal, sincera, que sirva para dar luz a la marcha a seguir en el desenvolvimiento de la fábrica; mas de ahí a desviar el rigor crítico por cauces insustanciales de chismes más o menos estúpidos e insidiosos, media un abismo.

Una maraña de ineptas y malintencionadas críticas suelen reptar a espaldas de los Sindicatos para incorporarse después al acerbo discutir del taller. Son los rumores que aquí y allá saltan, denunciando frustradas emboscadas y pequeñas conjuras que se hicieron famosas en los tiempos en que se hacía labor de proselitismo y de ambiciones mal disimuladas. Para algunos el tiempo y los acontecimientos pasan como el hierro sobre el yunque.

¿No han ocurrido bastantes acontecimientos en nuestra fábrica para que cesen de una vez las intrigas y odios personales? Hay compañeros que no dan paz a sus necios insultos, sus insinuaciones malévolas y afirmaciones caprichosas. El servilismo

adquiere las más insospechadas variantes, algunas tan de antiguo conocidas, que el más elemental sentido de conservación aconseja salir a su paso para señalar con el dedo a cuantos practican estos turbios manejos. En estos elementos, que dentro de los talleres los tenemos localizados, en vez de la actividad y el acierto en el trabajo que tienen encomendado, triunfa la molicie y el abandono en toda labor a ellos encomendada.

Así que, ¡jóvenes camaradas! Contra los irresponsables, los barulleros e inadaptables a este régimen de igualdad, que se obstinan en entorpecer la marcha ascendente de la fábrica: ¡Guerra sin cuartel!! Que el que tenga deberes que cumplir, los cumpla. Que nadie pretenda disimular su negligencia o ausencia de amor a la causa con la disculpa de falta de autoridad. Al igual que nuestros camaradas mueren en las trincheras abrazados al fusil sin retroceder un paso, nosotros debemos producir más y mejor, intensificar la propaganda, crear y alentar las brigadas de choque, evitar que quede un solo joven compañero sin rendir el esfuerzo necesario, prepararnos, en fin, para realizar una labor conjunta y entregarnos al trabajo con entusiasmo y abnegación y pronto veremos surgir de estos muros enmohecidos una potente fábrica que será el orgullo profesional de todos los compañeros.

UN OFICIAL

COMEDOR COLECTIVO

En nuestro Comedor Colectivo comen diariamente alrededor de 265 compañeros, habiéndose servido hasta la fecha aproximadamente 9.250 raciones, con un total de unos 18.000 platos.

Se han establecido dos precios diferentes, uno más reducido para aplicar a aquellos compañeros que tienen jornal más corto, y si bien es verdad que en general las comidas resultan económicas, tampoco se nos oculta que algún día en que por dificultad en el abastecimiento ha habido que suprimir algún plato, no lo ha resultado tanto. Los compañeros reconocerán que mejor que alterar el precio cada día, es mantener un precio uniforme, compensando unos días con otros y no olvidando la amortización de tan costosa instalación.

Es la intención del Comité mejorar más cada día el funcionamiento del Comedor y la calidad de las comidas, muy aceptables ya si se tiene en cuenta las circunstancias actuales, y para lo uno y lo otro, el Comité recibirá gustoso cuantas sugerencias le hagan los compañeros de la Fábrica.

CONVOCATORIA

El próximo día 2 de mayo, a las ocho de la mañana, se celebrará en esta Fábrica Asamblea Extraordinaria complementaria de la ya celebrada en 7 de febrero último, para concluir la discusión y aprobación del siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º *Gestiones del Comité.*
- 2.º *Preguntas y proposiciones.*
- 3.º *Elección de nuevo Comité.*

La asistencia, que será obligatoria, se registrará en el control de relojes.

POR EL COMITÉ
EL SECRETARIO

Una demostración de la buena acogida que la publicación de HOY ha tenido entre los compañeros de la Fábrica, es la cantidad de originales recibidos. Tal ha sido, que a pesar de haber ampliado el número de páginas proyectado en principio, no hemos podido dar cabida a todos los trabajos.

En números sucesivos se irán publicando aquellos que por su interés lo merecen, y al agradecer su colaboración a quienes ya la han prestado, esperamos que también los que no lo han hecho remitirán sus trabajos para próximos números.

IMP. POTENCIANO.-TELÉF. 70559



**NO
eres
socio**

puedes...

7.000
**de socorros
pagados**

**sin tu
ayuda**

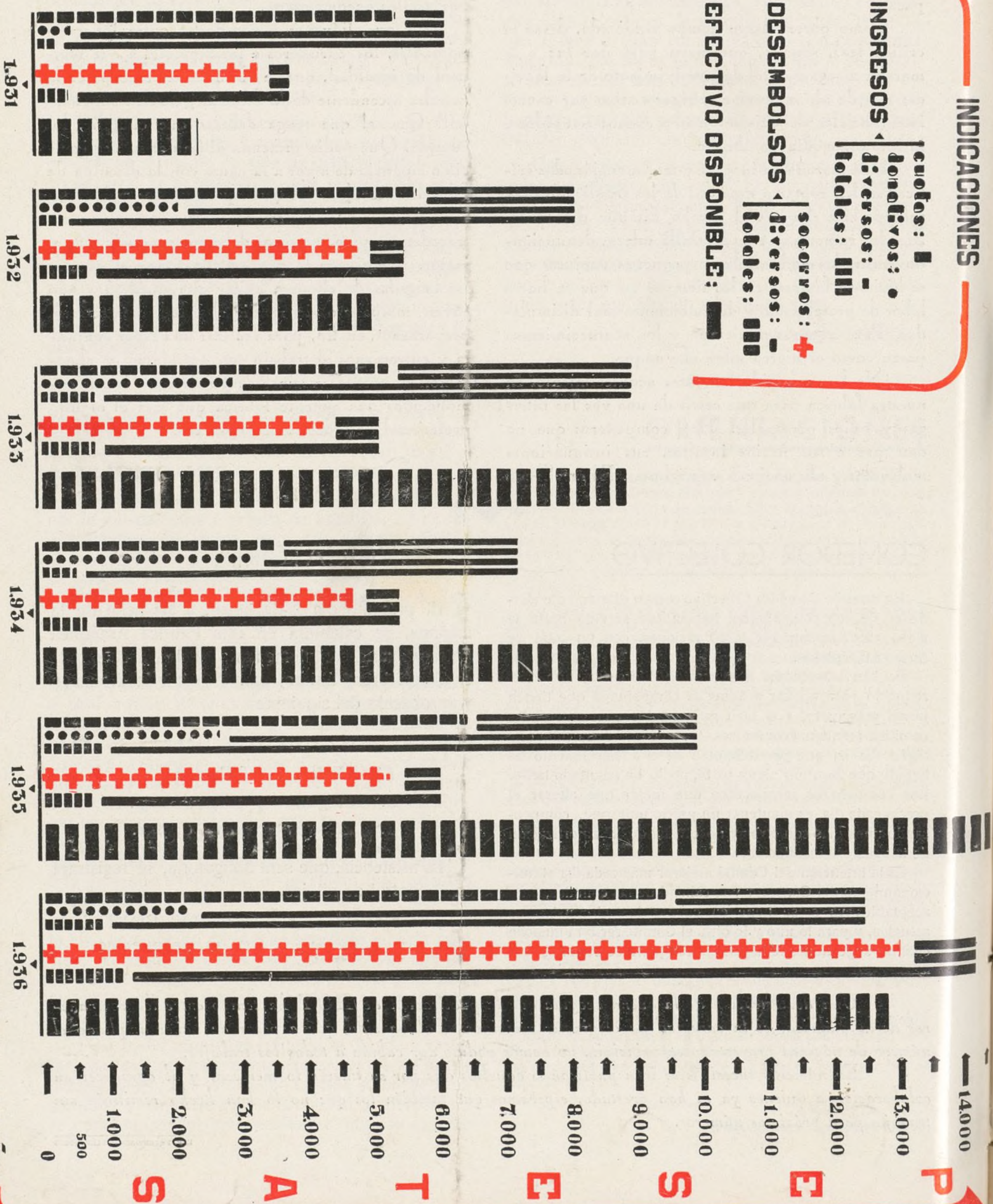
**te invitamos
a serlo ya**

INDICACIONES

INGRESOS
tenidos: ■
donativos: ●
diversos: -
totales: IIII

DESEMBOLSOS
socorros: +
diversos: -
totales: IIII

EFFECTIVO DISPONIBLE: ■■



SOCIEDAD de SOCORROS MUTUOS del PERSONAL de los SOCIEDADES COMERCIAL de HIERROS y JAREÑO